

[LA NACION](#) > [Cultura](#)

La tecnología excede los límites

Veintidós obras e instalaciones de video desarrollan distintas prácticas audiovisuales en el Mamba; los grabados eróticos de Alfredo Benavídez Bedoya y las pinturas de Alejandra Roux

13 de octubre de 2002

[lanacionar](#)



Cuando Arnold Hauser hablaba de artes híbridas, se refería a la fotografía y el cine. Estaba ya bien impuesta la televisión cuando las imágenes electrónicas iniciaron el video art, más tarde denominado videoarte. En Nueva York, el coreano Nam June Paik fue el pionero de esa actividad que dependía de la tecnología industrial y que, con diferentes nombres, se propaló después (computer graphics, computer art, arte virtual, arte digital o infoarte).



Home



Secciones



Club LN



Mi Cuenta

El uso de los innumerables aparatos que componen la parafernalia actual, si bien empezó al comenzar los años sesenta (los primeros magnetoscopios portátiles a precio de tecnología de consumo salieron en 1965), se vincula todavía con las corrientes de vanguardia. Sin embargo, son los mismos elementos audiovisuales que empleamos cotidianamente. Es frecuente no considerarlos artísticos simplemente porque los usamos con otra finalidad. Pero nos informamos, reímos o lloramos, nos ilustramos y hasta trabajamos gracias a sus alternativas funcionales. No hay razón para que estén alejados del concepto que une el arte con la vida. De ahí, que no deba sorprender a quien entre en el Museo de Arte Moderno el montaje de monitores, televisores, proyectores y otros productos industriales que funcionan en la penumbra. La Fundación Pro Helvetia organizó una exposición itinerante integrada con obras actuales de artistas suizos del video que comprende once instalaciones. Tales obras fueron realizadas entre 1993 y 2000 por Ana Axpe, Heinrich Breiter, Chérif y Silvie Defraoui, Eric Dettwiler, Edith Flückiger, Franz Gratwohl, Hervé Graumann, Bettina Grossenbacher, Alexander Hahn, Eric Lanz y Cantal Michel.

Gran parte de los trabajos hace pensar, a menudo, mediante imágenes móviles y sonidos que transmiten ideas, vivencias, trasfondos o sensaciones y, como cualquier filmación, tienen un desarrollo temporal. Escenas reales, documentales o fantasías se unen sensiblemente para dar origen a situaciones o circunstancias metafóricas, poéticas, sexuales, morbosas o de cualquier otro tenor. *Dettwiler*, por ejemplo, en *The Dance of Death (La danza de la muerte)*, se contornea dentro del aro de un hula hula que finalmente se le cae; es el destino inevitable. Michel presenta en *Aus nahen und fernen GŠrten (De jardines cercanos y lejanos)* una instalación y un video que muestran en tiempo real extrañas posiciones de su propio cuerpo, en equilibrio sobre sus manos (cabeza abajo)



Home



Secciones



Club LN



Mi Cuenta

vidrio frío) un monitor que, en parte por los movimientos, en parte por los sonidos, parece respirar; el tema evoca mediante una variante formal el televisor sin pantalla, con una vela encendida en su interior, de Paik. Grossenbacher en *Two heads are better than one (Dos cabezas son mejores que una)* plantea la cuestión de la identidad mediante la superposición y el desplazamiento de cabezas gemelas; Breiter, en *Danse irr elle (Danza ideal)*, mueve las figuras blancas de un hombre y una mujer que se desencuentran sobre las paredes del ámbito oscuro hasta que un rayo de luz toca también al espectador, cuya propia sombra cruza a los bailarines luminosos...

Complementa la exposición un catálogo de once videos que se activa con un mando cuyos botones permiten mostrar su contenido en el orden que se desee. Los autores son Sylvie Fleury, Edith Flückiger, Hervé Graumann, Stefan Halter y Franz Gratwohl, Erich Hattan, Daniela Keiser, Eic Lanz, Muda Mathis y Sus Zwick, Francisca Megert, Chantal Michel y Hannes Rickli.



Home



Secciones



Club LN



Mi Cuenta